

JÓVENES Y MEMORIA: TRABAJO INFANTIL



TRABAJO REALIZADO POR:

MARINA LAFALCE BOOTZ

SANTIAGO LIZARRAGA

LUDMILA RAMIREZ

PILAR RODRIGUEZ

LUCA MARTINEZ

COORDINADORA:

PF. DANIELA GUTIERREZ

“Lo vemos, existe, pero preferimos ignorarlo: Historias que reflejan realidades”

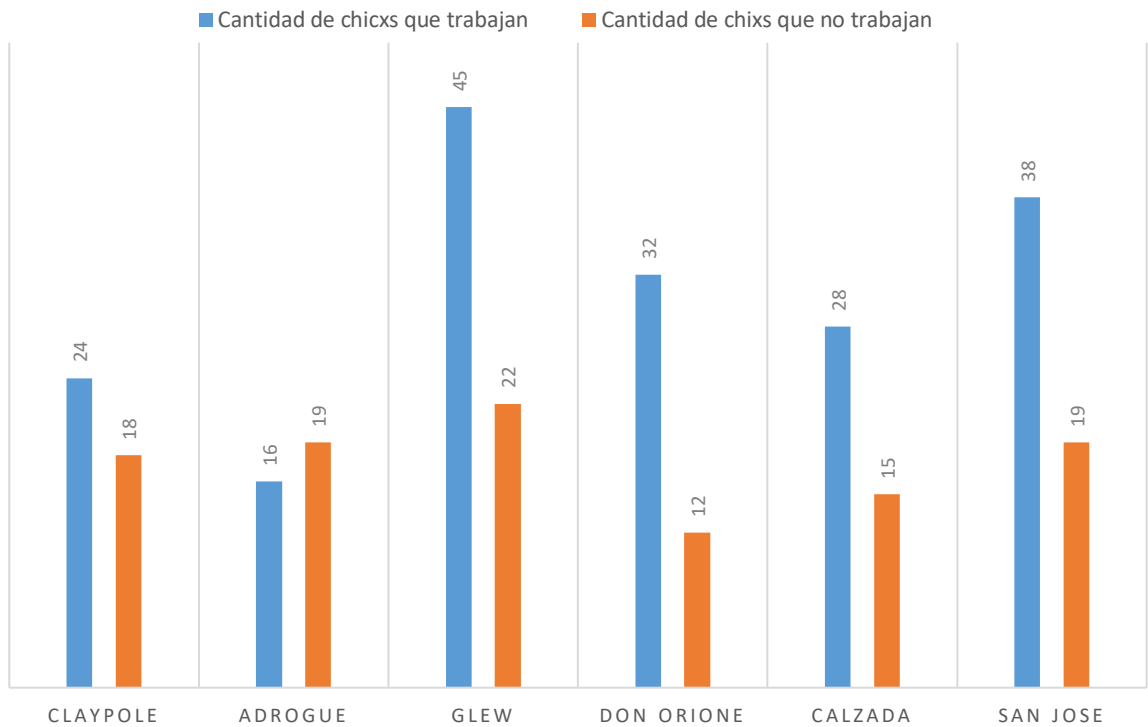
El eje elegido para participar del proyecto “JOVENES Y MEMORIA” es trabajo infantil, porque sentimos que refleja una necesidad existente a causa de un Estado que no puede hacer frente a una demanda que año tras año se intensifica, como la vulneración a los derechos del niño, niña, jóvenes y adolescentes.

Para la realización de este proyecto nos enfocamos en una pregunta clave: ¿Cuál es la dimensión y el trasfondo del trabajo infantil hoy en día?

Para el proyecto se utilizó la metodología de encuestas (se pueden observar en el Anexo 1) realizadas a menores de entre 7 a 17 años en localidades pertenecientes al distrito de Almirante Brown y a estudiantes de la escuela secundaria N°11, ubicada en la localidad de Adrogué.

A continuación, se pueden observar los resultados de la investigación en el siguiente gráfico:

TRABAJO INFANTIL



	Claypole	Adrogué	Glew	Don Orión	Calzada	San José	Total
Cantidad de chicxs que trabajan	24	18	45	32	28	38	183
Cantidad de chicxs que no trabajan	18	19	22	12	15	19	105
total	42	37	67	44	43	57	288

En este gráfico, se detallan las localidades recorridas para realizar la encuesta, el rango de edades de las personas entrevistadas y la cantidad de cuantos trabajan y cuantos no. Como se puede apreciar, la localidad de Glew cuenta con más trabajo infantil debido a que es la localidad de Alte Brown con más porcentaje de pobreza y más población (según el censo de 2010: (57.878 habitantes).

Debajo, queremos dejar algunos testimonios que escuchamos mientras hacíamos las encuestas los cuales nos dejaron mucho en lo que pensar como parte de la sociedad:

Uno de ellos es el de Juan Manuel, niño de 12 años entrevistado en la localidad de Glew donde lo hallamos cantando en el tren con sus hermanitos. Al verlo, le preguntamos si podíamos hacerle la encuesta y él amablemente aceptó. Mientras hablábamos, le hicimos una pregunta clave: ¿Qué te llevó a estar en esta situación? A lo que contestó: “Mi mamá no está nunca en casa y me deja sólo con mis hermanitos. Mi papá nos abandonó y yo los cuido y consigo plata”.

Otro testimonio fue el de Tobías y sus hermanitas, habitantes de la localidad de Claypole a quienes encontramos en un lugar de comida rápida, los cuales pasaron por nuestra mesa a pedirnos algo de comida o dinero. Al ver la situación en la que estaban, les compramos comida y les preguntamos si podíamos hacerles la encuesta:

nosotros:- ¿Cuántos años tienen?

Tobías:- yo tengo 9 años, y mis hermanas 5 y 2.

nosotros:- ¿Tu mamá o papá trabajan?

Tobías:- Mi mamá no y mi papá si, limpia los vidrios de los autos

nosotros:- y ¿Ustedes trabajan?

Tobías: no, mi papá nada más. Nosotros nada más salimos con mi mamá a pedir plata o

buscar comida.

nosotros:- ¿En la escuela como te va?

Tobías:- No, nosotros no vamos.

nosotros: ¿Pero alguna vez fueron?

Tobías:- no, y mis hermanitas tampoco.

Fue allí donde entendimos muchas cosas. Una de ellas, fue que esos niños no reciben el cuidado necesario por parte de sus familiares, y otra, la más relevante para nosotros, fue como el trabajo infantil está normalizado y sólo se considera trabajar cuando es algo más “formal”, porque estos niños, trabajan sin saberlo. Están en la calle en vez de estar en la escuela y cuando les preguntamos si les gustaría ir, Tobías dijo: “no, la escuela no sirve de nada”. Cuando escuchamos esto, nos dimos cuenta que esos niños viven en la ignorancia a causa de la falta de educación y de enseñanza por parte de los adultos, quienes no ven la importancia de la escolarización y es probable, que ellos tampoco la hayan tenido. Por parte de los niños, piensan que ir a la escuela es aburrido y no tiene ningún fin útil. Pero más allá de lo que se enseña curricularmente, en la escuela se aprenden valores, a escuchar al otro y a ser mejores personas para construir un mundo mejor, pero... si los niños que son el futuro están desescolarizados, ¿Cómo podemos pensar que van a ser las siguientes generaciones?, ¿Con qué valores crecen? Son algunas de las preguntas que se nos cruzaron por la mente al oír estos relatos.

También hay otras realidades, como la de Luca joven de 17 años quien asiste a la escuela secundaria n°11 y trabaja de albañil con su padre para ayudar económicamente a su familia. Luca vive en la localidad de San José y nos comentó que trabaja desde los 5 años de edad. “yo preparo el material para levantar las paredes, pinto, corto con amoladora y a veces hago algo de electricidad”, nos contó. Su mamá nunca trabajó y su papá trabaja en una carrocera, es albañil y herrero. Pero a diferencia de los testimonios pasados, Luca si va a la escuela y el trabajo no se interpone con ello. Luca considera a la escuela un lugar

entretenido donde aprende y tiene amigos.

A través de las encuestas, también descubrimos que el número de niños, niñas, jóvenes y adolescentes que trabajan comienza a crecer exponencialmente a partir de los 13 años de edad y como algunos de los testimonios muestran, los trabajos suelen ser de tipo informal como: cartoneros, vendedores ambulantes en trenes, colectivos, restaurantes o artistas callejeros entre muchos otros. De más está decir, que estas personas pasan sus días en la calle, sin cuidado alguno, donde muchos de ellos viven, en condiciones inhumanas, sin un plato de comida adecuado o un lugar para refugiarse; y el 63,54 % de los y las entrevistados/as no asisten a la escuela porque deben cuidar a sus hermanes o deben trabajar. Es allí, donde los derechos establecidos según la “CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO, NIÑA, JÓVENES Y ADOLESCENTES (<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>)” se ven vulnerados. Como expresa el artículo 3° de la ley 26.206(<https://www.argentina.gob.ar/educacion/validez-titulos/glosario/ley26206#:~:text=Asimismo%20la%20Ley%20de%20Educaci%C3%B3n,respeta%20los%20derechos%20humanos%20y> (LEY DE EDUCACIÓN NACIONAL):

” La educación es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación.”

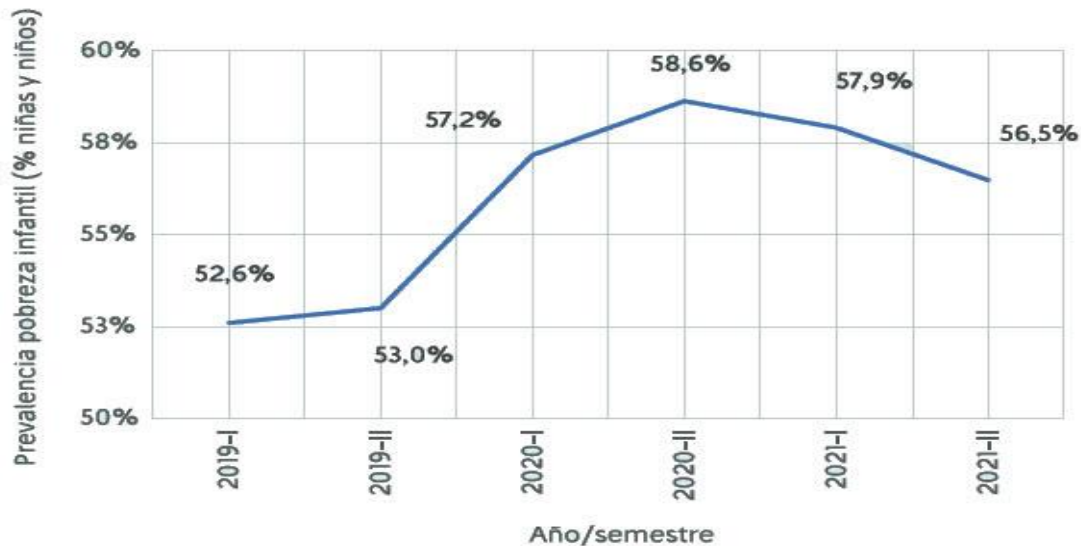
Lo que este artículo refiere, es que la educación existe para generar oportunidades y diferentes habilidades en las personas desde temprana edad, que es un lugar donde aprendemos del respeto mutuo y del mundo que nos rodea; donde adquirimos herramientas para el presente y futuro y donde nos formamos como personas conscientes. Refiere que la educación es la base de una nación porque es en la escuela donde desarrollamos nuestra

personalidad, aptitudes y capacidad mental, donde nos formamos como ciudadanas y ciudadanos para poder progresar y llevar a cabo una vida digna donde pongamos en práctica lo aprendido... pero ¿Qué sucede cuando no recibimos la educación adecuada? Lo que sucede es que no somos personas con la información necesaria para ser responsables, no sabemos cuáles son nuestros derechos y en qué ocasiones y aspectos nos ampara la ley y en cuáles no.

Hacer este trabajo para nosotros fue un desafío porque requería salir de nuestra zona de confort y mirar hacia donde nunca nadie quiere, entrevistando y hablando con personas que tienen una realidad totalmente diferente a la nuestra. Muchos de ellos y ellas provienen de familias numerosas, de entre 5 a 8 personas con las que conviven. Pequeñas y pequeños que en lugar de estar en la escuela primaria o secundaria estudiando o jugando DEBEN estar trabajando para subsistir y como muchas leyes expresan, el trabajo infantil es ilegal y debe ser penado como tal. Aunque hay otra realidad, y es que frente a esta situación es muy complicado echar culpas... ¿Quién es el culpable de que esta situación suceda? ¿Los padres, el Estado, la situación económica y social del país? En principio no existe un culpable como tal, ya que los padres ponen a sus hijos en esa situación porque muchas veces no encuentran otra solución para poder salir adelante y porque no lo ven como un acto ilegal debido a lo normalizado que suele estar. Por otro lado, el Estado si bien es responsable de todos los habitantes, se ve desbordado ya que, aunque brinden ayudas económicas como la conocida: "Asignación universal por hijo e hija", educación y salud pública para que todos los ciudadanos tengan acceso a ello y puedan llevar una vida plena, hay que considerar que nuestro país atravesó una pandemia. Fue en ese período en el que muchas personas se quedaron sin trabajar (especialmente aquellos que trabajaban informalmente) donde fábricas nacionales cerraron y muchos puestos de trabajo tuvieron que ser abolidos, por lo que la pobreza aumentó. Y es en un fragmento de un estudio del

Indec donde afirman que la pobreza infantil alcanzó el 56,5% en el segundo semestre del 2021 y afecta a 5,5 millones de menores de 14 años. De ese total, el 38,8% son pobres no indigentes mientras que el 12,6% son indigentes. Entonces, el trabajo infantil es el resultado de muchos factores...

El siguiente gráfico muestra el aumento de la pobreza infantil en Argentina desde el primer semestre del año 2019 y el segundo semestre del 2021:



Con los resultados de la presente investigación concluimos que el aumento del trabajo infantil en la actualidad tiene múltiples variables como los efectos de la pandemia, y un proceso cultural en las familias más vulnerables de normalizar que se trabaja desde temprana edad.

Por consiguiente, el resultado de esta encuesta no fue un logro, fue un llamado de atención, un claro ejemplo de que es importante que los y las jóvenes sigamos investigando para poder generar visibilización de estas situaciones. Si bien lo que desde un principio

quisimos reflejar fue que el trabajo infantil es un problema existente cada vez mayor que nadie saca a la luz y que nos afecta como sociedad, nunca pensamos que los números llegarían tan lejos. Hoy, luego de hacer este proyecto y de enfrentar dicha realidad que nos compromete a todos como ciudadanos y ciudadanas de la República Argentina creemos que, aunque haya leyes que amparen las infancias y leyes que penen a quienes las transgreden, todos y todas como habitantes debemos involucrarnos y no mirar para otro lado, sea cual sea el rol que cumplimos como sociedad, debemos ser empáticos y comenzar a prestar atención a estas realidades que ignoramos.

Para finalizar, queremos dejar una frase para reflexionar escrita por el Plan de Acción Mundial a favor de la infancia:

“No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana”.

Plan de Acción de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia. 27/9, Argentina.

ANEXO 1: ENCUESTA

¿Cuántos años tenes?

¿Cuántos son en tu casa?

¿Cuántos trabajan?

¿En blanco o en negro?

¿Vos trabajas?

¿Hace cuánto?

¿En blanco o en negro?

